

En memoria de María Estela Mansur (1954 - 2022)



Con un sentido pesar y a través de este escrito queremos recordar a la Dra. María Estela Mansur. Para muchos fue una amiga, pero también una gran maestra y mentora. Quienes tuvimos el privilegio de conocerla y compartir con ella, sabemos que su legado perdurará a través de las personas que contribuyó a formar, por su humanidad, humildad y generosidad.

Escribir unas palabras para recordar a nuestra querida Estela Mansur no es sencillo, cualquier palabra que podamos decir sobre ella es apenas un esbozo del sentimiento y cariño que nos genera su recuerdo y de todo lo que hizo a lo largo de su vida. Solo llevamos unos meses desde que nos dejara físicamente, el 5 de febrero del 2022, y su partida ha dejado un hueco muy grande entre quienes la queríamos.

Agradecemos al Comité Editorial de la Revista Fuegia por darnos la posibilidad de escribir esta breve reseña para homenajearla. En estos párrafos compartiremos de forma resumida la trayectoria profesional de Estela, cuáles fueron sus logros académicos, sus aportes a la disciplina antropológica, a la arqueología, a los estudios traceológicos y su reconocimiento a nivel nacional e internacional. Poder repasar su historia y su trabajo, para quienes la conocieron y también para compartirlo con quienes no la conocieron, nos permite valorizar la gran pérdida que significa su partida.

María Estela Mansur fue investigadora principal *ad honorem* del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC), profesora del Instituto de Desarrollo Económico e Innovación (IDEI) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) en Ushuaia, e investigadora asociada del equipo de Etnología Prehistórica de la *Unité Mixte de Recherche (UMR) 7041 Archéologie et Sciences de l'Antiquité (ArScAn)*, Universidad de París I Nanterre.

Era antropóloga y arqueóloga egresada de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad de La Plata (UNLP). Continuó sus estudios de posgrado en Francia bajo la dirección de François Bordes, donde centró su trabajo en el estudio de material lítico experimental, para precisar los mecanismos de formación de las huellas de uso en sílex europeos; estudios que luego ampliaría a la identificación de huellas de fabricación o tecnología, y de meteorización natural. En 1983 obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados en Geología Cuaternaria y Prehistórica y el Doctorado en Geología Cuaternaria y Prehistórica (1983), de la Universidad de Burdeos investigando dos series en la Patagonia: los niveles inferiores de las cuevas de Los Toldos y El Ceibo (provincia de Santa Cruz, Argentina).

En su regreso a la Argentina continuó con los estudios líticos en la Patagonia. Esto le permitió conocer a la etnógrafa Anne Chapman, con quien desarrolló una sólida amistad, lo que

la acercó a Ushuaia y Tierra del Fuego, donde construyó su carrera científico-académica en el CADIC.

Estela Mansur fue pionera en los estudios traceológicos de materiales arqueológicos, línea de investigación que introdujo en la Argentina y América Latina a través de cursos y seminarios titulados "Introducción al análisis microscópico", que dictó a lo largo de su vida en diversos países de América, Europa y Asia. Fue fundadora y directora del laboratorio Grupo de Investigaciones y Análisis Tecno-Funcional de Materiales Arqueológicos (GIATMA-CADIC-CONICET), del Proyecto arqueológico Corazón de la Isla (PACI) y del Centro de Documentación e Investigación Antropológica Anne M. Chapman (CEDIAAC). Dirigió y codirigió a tesistas de licenciatura y doctorado en diversas instituciones alrededor del mundo. Además, trabajó en conjunto con equipos de investigación nacional e internacional.

Sus trabajos han contribuido al conocimiento de la organización tecnológica y el uso de los recursos líticos en las sociedades de cazadores-recolectores, especialmente en Patagonia y Tierra del Fuego. Ha estudiado especialmente la sociedad Selk'nam de la Isla Grande de Tierra del Fuego y el ritual del Hain. Lo que Estela le brindó a la ciencia argentina es muy importante. Su aporte a través de sus publicaciones, proyectos y la representación de la arqueología argentina, en especial la de Patagonia y Tierra del Fuego, es reconocida internacionalmente. Su proyecto final fue la exposición en homenaje a Anne Chapman "Mujer en otros tiempos. Anne Chapman en Tierra del Fuego", que se inauguró en noviembre de 2021 en Ushuaia.

Por su labor científica recibió distinciones entre las que se destacan el Premio "Bernardo Houssay" a la investigación en el año 1987, el de "Personalidad Ilustre" otorgado por el Concejo Deliberante de Ushuaia y el de "Mujeres Protagonistas del Bicentenario" otorgado por el INADI-Ministerio de Desarrollo Social, ambos en el año 2010.

Su interés por la vida de los pueblos originarios, principalmente del centro de la Isla Grande de Tierra del Fuego, le permitió publicar un enorme número de trabajos científicos. Más allá de sus logros académicos, una de sus mayores virtudes fue ayudar a crecer, tanto en lo académico como en lo humano, a colegas, estudiantes, miembros de la comunidad en general y, en particular, a la comunidad Selk'nam y Yagan, cosechando el cariño y la amistad de quienes la conocieron.

Quienes conformamos el Grupo de Investigaciones y Análisis Tecno-Funcional de Materiales Arqueológicos (GIATMA) tuvimos el placer de compartir más de una década de trabajo conjunto, de cotidianidad, de discusiones profesionales, horas de microscopio, viajes, anécdotas, desvelos, brindis y muchas alegrías. Fue ella la que, en el laboratorio 17 del CADIC, generó este equipo humano con un modo de trabajo horizontal y colaborativo, y siempre esforzándose por transmitirnos la importancia del respeto mutuo.

Estela nos recibió con su cálida sonrisa en esta Tierra del Fuego, la misma que la supo cobijar desde la década del 80, donde conformó su familia junto a su compañero Mario Eiriz y su hijo Nicolás. Veinte años más tarde, en estas mismas tierras, nos abrió las puertas a nosotrxs, quienes también dejábamos lejos familia y amistades... y no solo abrió las puertas del laboratorio, sino también las de su hogar.

Gracias, Estela, por ser maestra, colega y amiga, por tu generosidad, por compartirnos todo lo que sabías, por saber acompañarnos a cada unx en nuestras singularidades, por confiar y por formar este equipo que te extraña todos los días. Siempre te recordaremos como nuestro refugio y hogar en este sur del sur.

Grupo de Investigaciones y Análisis Tecno-Funcional de Materiales Arqueológicos
(GIATMA-CADIC-CONICET)

Anna Franch Bach, María Celina Alvarez Soncini, Vanesa Parmigiani y Hernán De Angelis.